

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

**Modernización del espacio cívico en La
Araucanía: La plaza republicana a inicios del siglo
XX**

*Modernization of the civic space in La Araucanía: The republican square at the beginning
of the 20th century*

DR. LEONEL PÉREZ-BUSTAMANTE

MG. YABEL ARÉVALO-MOLINA

Universidad de Concepción, Chile

MG. BÁRBARA SÁEZ-ORREGO

DR. PABLO FUENTES-HERNÁNDEZ

Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile

RESUMEN En el marco de la consolidación de Estados nacionales latinoamericanos durante el siglo XIX, en particular el caso chileno en La Araucanía, la transición de una ocupación militar hacia una sociedad modernizada tuvo una expresión material dentro del espacio urbano, pasando de edificaciones propias del poder militar y religioso hacia funciones cívicas cercanas al ideal republicano. El presente trabajo tiene por objetivo caracterizar la concentración de nuevas funciones alrededor de los espacios cívicos de La Araucanía a inicios del siglo XX, indicando su pertinencia como dispositivos utilizados durante un complejo proceso de modernización social impulsado por el Estado. Para ello, se realiza una revisión de fuentes primarias y secundarias que permitan pesquisar



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

las variables morfológicas del espacio público, enfocándose específicamente las plazas centrales. Los resultados indican que se fortaleció el entorno inmediato de las plazas con usos y equipamientos propios del ideal decimonónico, a menudo asociados al progreso y al capitalismo, mientras que al interior de las plazas paulatinamente se incorporó mobiliario arquitectónico dedicado a la vida cívica. Finalmente, destaca como particularidad la ocurrencia de terremotos que sucesivamente han obligado a reconfigurar el espacio urbano.

PALABRAS CLAVE Araucanía; espacio público; frontera; historia urbana; república.

ABSTRACT Within the context of the consolidation of Latin American nation-states during the 19th century, specifically the Chilean case in Araucanía, the shift from a military occupation to a modernized society took on a material expression in urban spaces. This transformation saw a transition from buildings associated with military and religious power to structures serving civic functions aligned with republican ideals. This study aims to characterize the concentration of new functions around Araucanía's civic spaces at the beginning of the 20th century, highlighting their role as instruments in a complex process of social modernization driven by the state. To achieve this, a review of primary and secondary sources is conducted to identify the morphological variables of public spaces, focusing specifically on central plazas. The findings indicate that the immediate surroundings of these plazas were enhanced with functions and facilities typical of 19th-century ideals, often linked to progress and capitalism. At the same time, within the plazas themselves, architectural furnishings dedicated to civic life were gradually introduced. A unique factor highlighted is the recurring earthquakes, which repeatedly necessitated the reconfiguration of urban spaces.

KEY WORDS Araucania; public space; frontier; urban history; republic.

Introducción

La transición de una ocupación militar hacia una sociedad civil modernizada tuvo una expresión material dentro del espacio urbano. Durante mediados del siglo XIX e inicios del siglo XX, en el Chile republicano se desarrolla un complejo proceso de construcción de la idea de Estado-nación, motivado por la búsqueda de una identidad que logre diferenciar al país tanto del pasado colonial como de las repúblicas vecinas (Urizar, 2012, p. 213). En particular el caso de la Araucanía cobra relevancia debido a que, por sí misma, la ocupación militar no lograba incorporar al territorio de manera definitiva al sistema organizacional del Estado chileno (Rojo y Hernández, 2019), requiriendo el uso de mecanismos y dispositivos de modernización más eficaces tales como: extensión de las líneas de ferrocarril, fundación y refundación de centros urbanos, conformación de nuevas provincias administrativas, reducción territorial de la población mapuche, colonización mediante inmigrantes europeos y chilenos y la incorporación de instituciones del poder civil dentro de los centros urbanos (Antivil, 2020; Pinto, 2003).

El surgimiento de nuevos actores sociales en la economía regional, la imposición de un proyecto civilizatorio con características homogeneizadoras y la dualidad entre un territorio de ocupación militar y un territorio de modernización comercial fueron algunas de las relaciones socio-espaciales que lograron expresarse en la configuración del espacio urbano (Inostroza et al., 2022a; Rojo y Hernández, 2019). En ese sentido, la plaza, como pieza urbana, es uno de los soportes simbólicos, culturales y materiales del espacio público; se trata de un objeto histórico e instrumento de intervención en que se conjugan ideologías y prácticas sociales, que para el caso de la historia americana, tiene el atributo especial de haber sido durante siglos centro de la vida de las ciudades (Raffa, 2016).

El presente trabajo tiene por objetivo caracterizar el proceso de modernización de los espacios urbanos en ciudades de La Araucanía a fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, en particular las plazas centrales, indicando su pertinencia como dispositivos utilizados durante un complejo proceso de ocupación territorial dirigido por el Estado. Desde ese ámbito, el marco referencial se define por cuatro aspectos: primero, una mirada hacia la modernización del espacio cívico durante los procesos de construcción de los Estados Nacionales en América Latina; segundo, a escala nacional revisa la situación en La Araucanía a finales del siglo XIX y, la primera mitad del XX, y, tercero, finalmente, dentro del contexto urbano definir a la plaza republicana como escenario de modernización. Se plantea así la hipótesis de que la configuración del espacio público en los centros urbanos reflejaba las características homogeneizadoras de un proyecto civilizatorio, cuya finalidad consistía en modernizar la sociedad incipiente urbana de acuerdo a los ideales del capitalismo decimonónico.

En cuanto a los aspectos metodológicos, en primer lugar, se realiza una revisión de fuentes primarias y secundarias que permitan pesquisar las variables morfológicas y jerarquías espaciales de las plazas centrales, en segundo lugar, se seleccionan cinco casos representativos para analizar comparativamente y, en tercer lugar, se elabora una síntesis gráfica compilando los resultados. Se espera realizar un aporte en la comprensión de las relaciones socioespaciales generadas al interior del tejido urbano en las ciudades fundadas y refundadas tras el proceso de ocupación militar en la Araucanía.

Marco teórico

Modernización del espacio cívico en vías de una construcción de la Nación

La abdicación de Fernando VII ante la invasión napoleónica marcó un quiebre irreversible sobre la legitimidad de la monarquía sobre sus colonias de ultramar, a partir de este punto, las élites americanas condujeron este proceso utilizando diferentes aspectos del repertorio simbólico de la Revolución Francesa, según continuidades o rupturas entre el Antiguo Régimen y las revoluciones de independencia. Ortemberg (2004) reflexiona sobre la legitimidad de los símbolos modernos utilizados por los nuevos regímenes republicanos, distinguiendo entre tres casos heterogéneos en términos espaciales y cronológicos: Lima en 1821, Buenos Aires entre 1829 y 1852, y Brasil en 1889. Al respecto establece que el éxito de la legitimación puede resultar por su relación con los elementos pasados (Lima); por la continuidad del espacio iconográfico vacante por la monarquía española (Buenos Aires) bajo el rol civilizador de un gobierno guiado por la idea de progreso (Brasil), y finalmente, utiliza al caso francés a modo de contraejemplo como un nuevo régimen que funda su legitimidad precisamente en la ruptura con el anterior.

Aliata (2010) precisa que no necesariamente la construcción de esos espacios es motivada por un inicial sentimiento de nación, sino que lo plantea como ejercicios de diseño adoptados por arquitectos y artistas que reflejan el arqueologismo clasicista de finales del siglo XVIII. La plaza resulta un escenario en creciente disputa entre la continuidad de los símbolos virreinales y la incorporación o resignificación de elementos formadores de una identidad republicana abstracta, existiendo ciertas distinciones entre los dos modelos de plaza central utilizados entre los siglos XVI y XIX. Por un lado, la plaza colonial, proveniente de las ciudades del Antiguo Régimen y caracterizada por la superposición de múltiples funciones que generaban un espacio de integración social y representación colectiva. Por otro lado, la plaza republicana, propia del periodo independiente y caracterizada por el énfasis ceremonial de la plaza central y la especialización de los espacios urbanos en las plazas menores, teniendo como punto cúlmine la plaza central ajardinada y poblada de monumentos en las décadas finales del siglo XIX.

A su vez, Pesoa (2019; 2023) indica que, a lo largo del siglo XIX, en las ciudades de la pampa argentina se lleva a cabo una importante transformación desde un espacio colonial hacia un espacio moderno, transitando de las edificaciones propias del poder militar y religioso a un espacio caracterizado por las funciones cívicas especializadas que representan al pensamiento del fin de siglo; es decir, que para cambiar la sociedad resulta pertinente cambiar la ciudad. Por un lado, para conectar y acelerar la producción del territorio entran en función los dispositivos tecnológicos del alambrado, el telégrafo, el molino y el ferrocarril. Por otro lado, al interior de las ciudades se desarrolla una progresiva monumentalización de las vías más relevantes, ampliándose bulevares, incorporando avenidas arboladas y jardines, teniendo como punto de conjugación el espacio de la plaza principal.

Situación en La Araucanía hacia fines del siglo XIX e inicios del siglo XX

En las colonias de ultramar administradas por la corona española, el plano de las ciudades se definía a partir de las plazas, las calles en línea recta y las manzanas dispuestas en una trama ortogonal cuyo elemento articulador correspondía a la plaza mayor. Aun cuando la administración borbónica fuese reemplazada por las repúblicas latinoamericanas y sus respectivos ideales ilustrados, la simpleza y versatilidad de la retícula se logra consolidar en aquellas ciudades que se modernizaron desde el colonialismo hacia el capitalismo decimonónico (Ribera, 2006).

La situación territorial en La Araucanía resulta particular por su anexión tardía al Estado chileno, que durante la segunda mitad del siglo XIX, realiza una serie de acciones con el fin de consolidar una posesión efectiva y desarrollar una estructura territorial continua, para una zona que tras la batalla de Curalaba había estado al margen por siglos. Al respecto, Pinto (2003) indica en primer lugar que para el Estado chileno la ocupación del territorio araucano se presentó como un acto legítimo para hacer toma de posesión; en segundo lugar, se debía acompañar de un proceso de expropiación de tierras para permitir al Estado poner el territorio de acuerdo a sus intereses, fijando claramente la propiedad privada y así dar origen a nuevas regiones que pudieran producir para los mercados externos; y en tercer lugar, traer colonos extranjeros para introducir la racionalidad moderna y así reemplazar el retraso que les significaba la población mapuche.

Desde una perspectiva de la morfología urbana de estos asentamientos, el trabajo de Antivil (2020) refleja la idea de una continuidad de la estructura territorial en sentido norte-sur mediante el estudio de la cartografía histórica, estableciendo dos principales tipologías de hijuelación entre mapuches y no mapuches: línea recta, para las parcelaciones ubicadas en los valles centrales de la depresión intermedia, a menudo destinada a colonos y terratenientes, y línea ajustada a algún accidente natural, destinada a la población mapuche reducida y relocalizada. En otra perspectiva, Pérez et al.

(2023) identifican los patrones urbanos de instauración dominante en la refundación de ciudades durante el proceso de ocupación, planteando que la retícula de damero variaba y se adaptaba según las condiciones del relieve y la existencia de infraestructuras ferroviarias y tecnológicas, relevando el rol del ferrocarril como dispositivo de colonización y conjunción entre espacio cívico y entorno productivo.

Ahora bien, ante la dualidad entre un territorio de ocupación militar y un territorio de modernización comercial, Rojo y Hernández (2019) plantean que las ciudades paulatinamente se transformaron en centros de acumulación de capital a partir del intercambio desigual entre la producción del entorno y los agentes comerciales establecidos en los centros urbanos. Surgen nuevos actores sociales dentro de la economía regional; empresarios, colonos, mujeres letradas de la élite, comerciantes mapuche y obreros asalariados sobre un espacio fronterizo que cumple los roles de interacción, comercio y asimilación cultural (Inostroza et al., 2022b). Dichos actores sociales derivados de los procesos migratorios desarrollaron distintos niveles de protagonismo en los centros urbanos; diáspora y precarización en el caso de la población mapuche proveniente de las reducciones (Canales y Urrutia, 2022), formación de enclaves institucionales y presencia en la política local en el caso de los inmigrantes alemanes, o bien, el control del rubro de los servicios por parte de la colonia francesa (Rojo y Hernández, 2019).

De los usos que configuran la plaza y las representaciones de la plaza a su interior

La llegada de nuevas instituciones y la construcción de equipamientos en los centros urbanos reflejan la intención estatal de consolidar un proyecto político, así como también visibiliza los resultados de una intensiva actividad molinera industrial. El conjunto de bancos marcarían el reemplazo del oro y la plata de la época mercantilista por la adopción del dinero fiduciario ante la expansión del capitalismo decimonónico (Inostroza et al., 2022b). Las escuelas estandarizadas en las zonas urbanas junto a los internados religiosos en las áreas rurales cumplirían un rol fundamental como dispositivos para la homogeneización, civilización y chilenización de una población compuesta principalmente por mapuches, colonos y campesinos (Mansilla et al., 2018). Bajo el impulso de inmigrantes, los clubes sociales y las sociedades mutualistas se multiplican ante las nuevas dinámicas laborales dentro de la clase trabajadora, siendo una respuesta ante los contextos de crisis e incertidumbre durante los ciclos contractivos del siglo XIX (Venegas, 2024). Se incorporan también los teatros, que desde la primera mitad del siglo XIX, se utilizaron en la zona del Valle Central como reacción civilizadora ante la chingana y posteriormente como escenario integrador entre la cultura mestiza popular y la sociedad burguesa liberal (Torres, 2008). El correo y los periódicos en su función, a veces mediadora, de expresar identidades

plurales en los medios regionales, conforman un nuevo sujeto económico al dejar registro impreso de la difusión de imaginarios económicos modernos al servicio de la economía de mercado, por parte de una realidad local que ya se inserta en una dimensión global (Inostroza et al., 2022a). Finalmente, durante la reestructuración económica de los territorios, la construcción de estaciones ferroviarias actuó como dispositivo tecnológico para articular el sector productivo con el civil y contribuir a la diversificación de usos en algunas ciudades refundadas, ya sea emplazándose en las periferias de ciudades existentes, o bien, de manera jerárquica en el centro del tejido urbano (Pérez et al., 2023).

Dentro de los elementos que componen el espacio público, la plaza resulta un soporte simbólico, cultural y material en el que se cruzan ideologías y prácticas sociales (Raffa, 2016). Propio del carácter ceremonial de la plaza republicana en su contexto decimonónico, de manera paulatina se incorporan componentes que complejizan el trazado y ornamento de aquella pieza urbana: el kiosco u odeón como infraestructura para las bandas musicales, el uso de iconografías, los nuevos estilos de jardinería y paisajismo, la instalación de estatuas, bustos y la ornamentación de la pileta, entre otras. Cortés (2019) sostiene que los monumentos y referentes iconográficos fueron concebidos de acuerdo a las necesidades de la República, transformándose en constructores de imaginarios colectivos que contienen los simbolismos del Estado; en este contexto contemporáneo a la Guerra del Pacífico, figuras disímiles como el “Roto Chileno” y el “Caupolicán” de Nicanor Plaza fueron utilizadas y ampliamente discutidas por parte de los artistas nacionales que tuvieron el rol de representar a la imagen popular (Voionmaa, 2004).

Objetivos y metodología

Con el objetivo general de caracterizar el proceso de modernización de los espacios cívicos en ciudades de la Araucanía a fines del siglo XX e inicios del siglo XXI, se desprenden dos objetivos específicos:

En primer lugar, analizar comparativamente la concentración de nuevas funciones urbanas alrededor de las plazas centrales. Para ello, dentro de las ciudades fundadas y refundadas durante el proceso de ocupación, se seleccionan cinco casos de estudio en función de su relevancia histórica, localización geográfica cercana a la vía ferroviaria Longitudinal Sur y cantidad de fuentes disponibles para su consulta, resultando seleccionadas las ciudades de Angol, Traiguén, Lautaro, Temuco y Pitrufquén (Figura 1). Con motivo de situar las variables morfológicas de dichas ciudades en un contexto temporal similar, se revisa el Archivo Digital de la Biblioteca Nacional de Chile, utilizando como base a los planos de la Asociación de Aseguradores de Chile (Figura 2) y al Plano de la ciudad de Temuco y sus poblaciones elaborado por Castaings en 1919 (Figura 3), realizando esquemas planimétricos que permitan identificar las distintas jerarquías espaciales de cada caso.

En segundo lugar, se recurre a la fotografía histórica como fuente documental para caracterizar la morfología, representaciones y simbolismos contenidos al interior de las plazas centrales, y posteriormente se elabora una síntesis gráfica compilando los resultados. Este procedimiento resulta relevante ya que, como indicaron López et al. (2016), usualmente las técnicas de análisis cartográfico conducen a resultados que contienen altos niveles de abstracción, dificultando la incorporación de aspectos cualitativos del espacio urbano. Por otra parte, las técnicas de análisis basadas en la fotografía histórica han sido mayoritariamente utilizadas para edificaciones históricas, sus transformaciones o desapariciones en clave patrimonial, por sobre aplicaciones específicas que vinculen el análisis del espacio público, como plazas o parques, con el espacio urbano histórico y sus simbolismos y representaciones.

En este marco, el trabajo desarrolla una aproximación metodológica que combina tanto el estudio de documentos cartográficos como el uso de fotografías históricas para un análisis comparativo del espacio urbano en un período histórico definido. Este sencillo método de trabajo permite desplegar un estudio sobre la generación formal y funcional de las plazas republicanas y su relevancia en la formación del espacio urbano de las ciudades fundadas en La Araucanía, a partir de los elementos de diseño, ornamento, o dispositivos técnico-funcionales que formalizaron la plaza como espacio público principal. Esto también puede permitir, a futuro, construir instrumentos cualitativos comprensibles para las comunidades locales.

En la siguiente tabla (Tabla 1) se señalan las variables, indicadores y técnicas de recolección con las que se abordan los objetivos de investigación:

Tabla 1

Diseño metodológico.

Razonamiento	Deductivo			
Enfoque	Cualitativo			
Muestreo	No aleatorio; definido por relevancia histórica, localización y disponibilidad de fuentes			
Objetivo General	Caracterizar el proceso de modernización de los espacios cívicos en ciudades de la Araucanía a fines del siglo XX e inicios del siglo XX			
Objetivos específicos	Variables	Indicador	Técnica de recolección	Análisis y procesamiento
1.- Analizar comparativamente la concentración de nuevas funciones alrededor de los espacios cívicos de la Araucanía a inicios del XX, en particular las plazas centrales	a) Tipo de Equipamiento	a) Función urbana	a) Análisis Archivo fotográfico y planimétrico b) Observación de campo	a) Elaboración de cartografías (QGIS) b) Registro fotográfico
	b) Jerarquía en el parcelario	a) Posición b) Dimensionamiento	a) Análisis espacial b) Análisis Archivo fotográfico y planimétrico	a) Levantamiento planimétrico (QGIS) b) Elaboración síntesis gráfica (Adobe Photoshop)
2.- Caracterizar la morfología, representaciones y simbolismos contenidos al interior de las plazas centrales	a) Morfología urbana	a) Trazado b) Paisajismo	a) Análisis Archivo fotográfico y planimétrico b) Observación de campo	a) Levantamiento planimétrico (QGIS) b) Elaboración síntesis gráfica (Adobe Photoshop)
	b) Representaciones en el espacio público	a) Bustos y Monumentos b) Iconografías c) Edificaciones	a) Análisis Archivo fotográfico y planimétrico b) Observación de campo	a) Levantamiento planimétrico (QGIS) b) Elaboración síntesis gráfica (Adobe Photoshop)

Fuente: Elaboración propia.

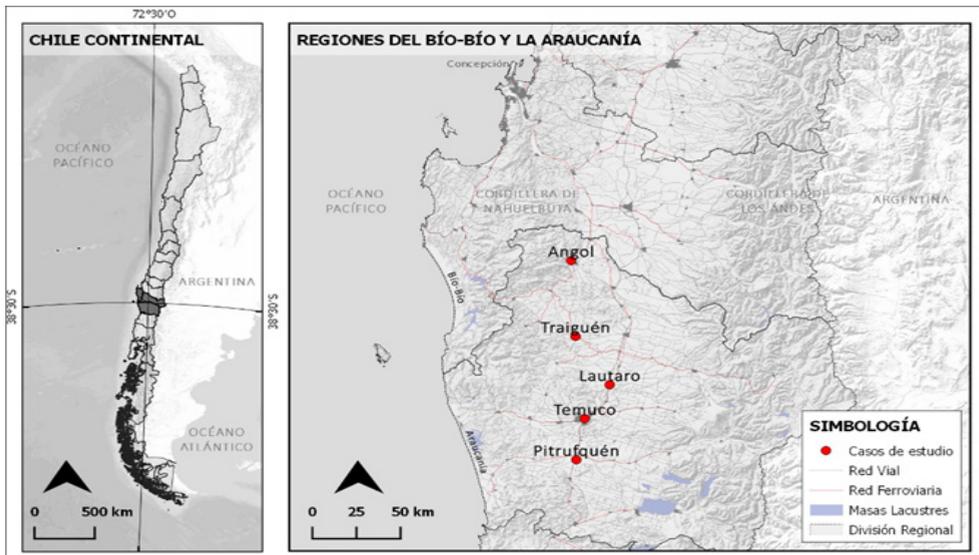
El uso de la fotografía histórica como fuente documental

Si bien el foco de la investigación apunta hacia el estudio de las plazas centrales a inicios del XX, es precisamente por su temporalidad que resulta pertinente referirse al uso de la fotografía histórica como fuente documental. Ramírez y Arreola (2023) resaltan la importancia de la fotografía por su posición en la relación memoria histórica e imaginario colectivo, definiendo a la memoria histórica como un concepto que recoge los testimonios de la memoria y los somete a los métodos de la historia, y al imaginario colectivo como aquel espacio intangible que contiene ideas y figuras interpretativas que se concretan a partir de íconos e imágenes, y a su vez, es transmitido y compartido por una colectividad que le otorga validación. De este modo, “si el imaginario colectivo se integra también por íconos o imágenes, es lógico que las fotografías formen parte de él, en especial porque son el testimonio visual-material de un evento y su función es capturar y preservar un suceso determinado” (Ramírez y Arreola, 2023, p. 9).

Rossel (2016) plantea a la fotografía como una herramienta que direcciona hacia la memoria de un lugar, que usualmente no se encuentra de manera material, enfatizando en la necesidad trabajar en función de hacer historia con la fotografía más que historia de la fotografía. Desde esa línea se recurre a la fotografía y planimetría histórica como fuente documental para realizar el análisis comparativo que a continuación se detalla.

Figura 1

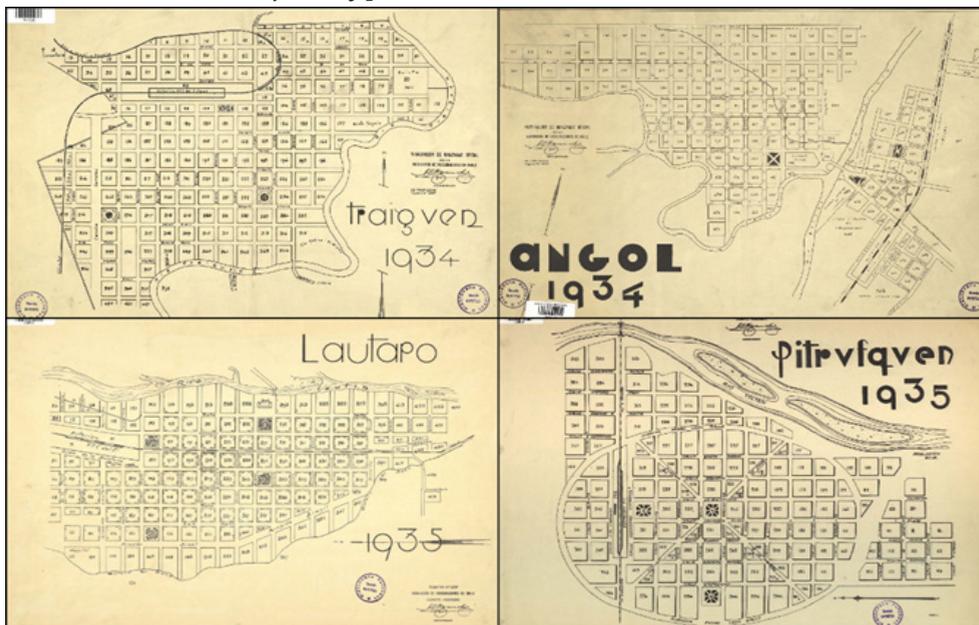
Localización de los casos de estudio.



Fuente: Elaboración propia mediante QGIS 2.18.2.

Figura 2

Planos elaborados por la Asociación de Aseguradores de Chile; Traiguén (1934), Angol (1934), Lautaro (1935) y Pitrufquén (1935).



Fuente: Mapoteca Biblioteca Nacional de Chile.

Figura 3

Plano de la Ciudad de Temuco elaborado por Nicanor Boloña (1924).



Fuente: Mapoteca Biblioteca Nacional de Chile.

Análisis

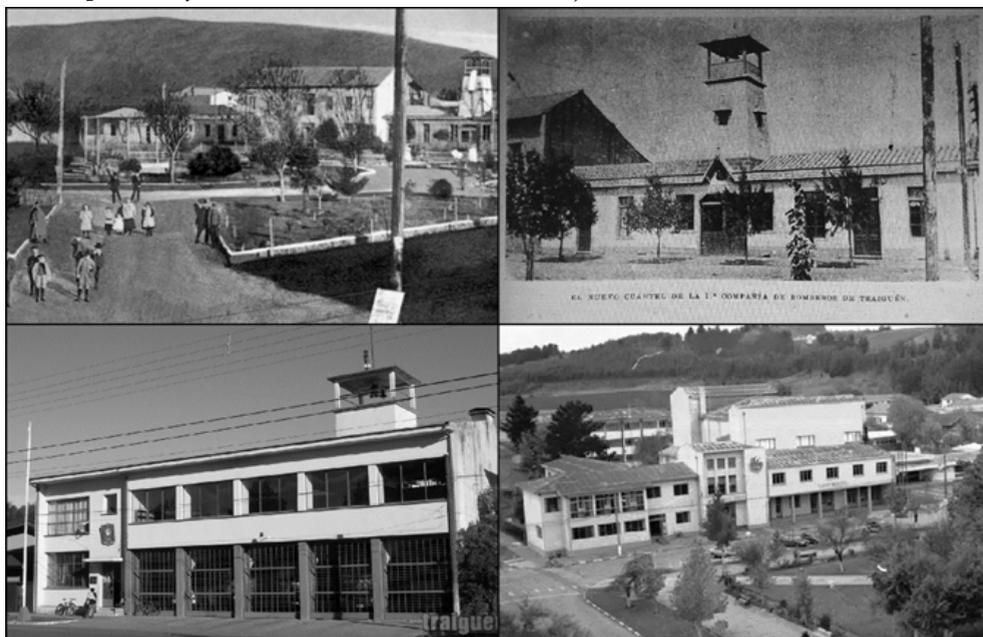
Traiguén

Los archivos fotográficos consultados en su mayoría dan cuenta de tipologías residenciales con carácter neoclásico, ecléctico y viviendas con sobriedad en el uso de la madera, no obstante, en torno a la Plaza de Armas predomina una serie de equipamientos civiles con estilos propios de la Segunda Modernidad Arquitectónica en el sur Chile (Cerda, 2022), entre ellos destacan el Club Social construido en 1906 y refundado en 1926, el Cuartel de Bomberos fundado en 1943, la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús remodelada en 1945, el Liceo de Niñas actual Lucila Godoy Alcayaga y el edificio del Teatro que, construido en 1949 e inaugurado en 1952, combina su volumetría junto a la Municipalidad (Figura 4). Se debe considerar el hecho de que además de los terremotos de 1939 y 1960, la ciudad de Traiguén fue bastante afectada por el denominado “Terremoto de Angol” en 1949.

El trazado de la plaza de armas a inicios del siglo XX se organizaba de manera radial con 8 vías peatonales que dirigían hacia un kiosco ubicado en el centro del todo, rodeado por un círculo de césped. La arborización principal consiste en especies de encino y pino oregón, y la jardinería acompañaba los bordes de las zonas con césped, posteriores remodelaciones incorporaron una pileta hacia la intersección de las calles General Lagos y Saavedra. La plaza cuenta con un busto de Arturo Prat, un reciente memorial a los 100 años de la masonería en Traiguén, y aunque fuera de las inmediaciones de la Plaza de Armas, en la prolongación de la calle Saavedra existe una figura del Monumento al Roto Chileno dispuesta en una plazoleta.

Figura 4

Plaza de Armas en 1910 (arriba, izquierda), antiguo Cuartel de Bomberos en 1910 (arriba, derecha), actual Cuerpo de Bomberos fundado en 1943 (abajo, izquierda), Municipalidad y Teatro construidos en 1949 (abajo, derecha).



Fuente: Memoria Chilena, Traigueninos con Historia (2023), Wallpapers Traiguén (2011), Mapio.net.

Angol

Las fotografías a inicios de siglo revelan un uso de fachadas continuas en las que, además del neoclásico, predominan estilos arquitectónicos eclécticos que combinan diferentes estilos y expresiones en una misma edificación (Cerdea, 2022), entre los que destaca la antigua Iglesia de la Inmaculada Concepción (Figura 5). Durante julio de 1937 se realizó el remate de los terrenos del Regimiento Húsares que estaba ubicado en el frente poniente de la Plaza de Armas, dando cabida a equipamientos como el Teatro Rex, un banco y la Caja Nacional de Ahorros (Sánchez, 2014). Esta acción sumada a los terremotos de 1939 y 1949 obligaron a la reconstrucción de edificaciones relevantes como la Iglesia de la Inmaculada Concepción o el Liceo de Hombres (Fuentes et al., 2023).

El diseño del trazado de la Plaza de Armas está definido por una elipse intersecada por vías axiales y diagonales, dejando una pileta en la zona central y un kiosco en el sector poniente (Figura 5). Las remodelaciones posteriores a la década de 1940 simplificaron el trazado, ampliaron la pileta y reemplazaron el kiosco de madera por uno de hormigón, cuya volumetría y ornamentación da cuenta de cierta influencia moderna. Se identifican bustos de Bernardo O'Higgins, José Bunster y las esculturas de los 4 continentes.

Figura 5

Plaza de Angol en 1915 (arriba, izquierda), Plaza de Angol en 1935 (arriba, derecha), Plaza de Angol en la década de 1940 (abajo, izquierda), Busto de José Bunster realizado en 1912 por Virginio Arias (abajo, derecha).



Fuente: En Terreno (2017), Blog Sergio Martínez, Intercomuna (2008), Consejo Monumentos Nacionales.

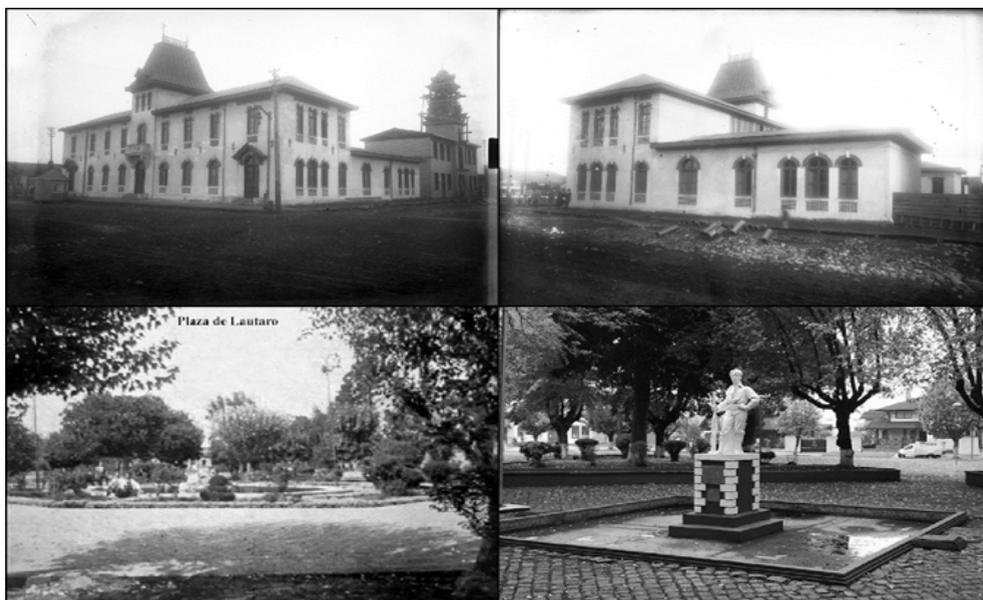
Lautaro

En el tejido urbano de Lautaro cobra relevancia la figura del ferrocarril puesto que, con una estación emplazada en el límite norte, el trazado ferroviario recorre al interior de la ciudad dando lugar a dos plazas equidistantes del paradero del ferrocarril: Plaza de Armas y Plaza Jorge Teiller (Figura 2). En torno a la Plaza de Armas destaca, con una tipología un tanto ecléctica, el edificio de la Municipalidad (Ex Gobernación Llaima), la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús y un establecimiento educacional. Equipamientos como el Club Social, Cuerpo de Bomberos, Juzgados y Liceos se ubican por las calles Bilbao y Carrera en el espacio comprendido entre ambas plazas y la estación ferroviaria.

El trazado de la Plaza de Armas considera una vía peatonal circular, intersectada por las cuatro diagonales y tres vías perpendiculares, dejando un kiosco musical ubicado al centro del todo. Del periodo estudiado únicamente se registra un busto de Arturo Prat; sin embargo, a dos manzanas de distancia resulta llamativa la presencia de un Monumento al Roto Chileno puesto al centro de la plaza del mismo nombre, actual Plaza Jorge Teiller (Figura 6).

Figura 6

Vista frontal y lateral de la Gobernación Llaima, construida en 1907 (arriba). Plaza de Armas a inicios del siglo XX (abajo, derecha), Monumento al Roto Chileno al centro de la actual Plaza Jorge Teillier (abajo, derecha).



Fuente: Archivo Fotográfico Dirección de Arquitectura y Municipalidad de Lautaro.

Temuco

De acuerdo al plano consultado, la ciudad de Temuco a 1919 contaba con cuatro plazas: Manuel Recabarren, Aníbal Pinto, Pedro León Gallo y la Plaza Brasil. Se considera pertinente indicar que para los inicios de Temuco, el rol de Plaza de Armas estaba consignado en torno a la Plaza Recabarren, ubicada frente al recinto militar, posteriormente aquella connotación fue trasladada, más al norte, hacia la Plaza Aníbal Pinto (Flores, 2020). El surgimiento de la vida social en una ciudad que rápidamente adquiere complejidad urbana se logra reflejar en la sucesiva construcción de infraestructuras y equipamientos: Intendencia, Tribunales, Bancos de Chile y Alemania, Hotel, Iglesia y Teatro, configuran una escala e imagen urbana propias de las últimas décadas del siglo XIX, con el uso de fachadas generosamente ornamentadas en las que predominan elementos de corrientes neoclasicistas y eclécticas (Figura 7). Dicha complejidad funcional se evidencia al examinar la información censal del periodo estudiado, donde se advierte el acelerado y sostenido crecimiento demográfico que la ciudad de Temuco tuvo respecto a otras ciudades de La Araucanía (Tabla 2).

Durante las primeras décadas del siglo XX la Plaza de Armas Aníbal Pinto presentaba un tratamiento de piso con una clara simetría axial en su diseño: cuatro vías perpendiculares, cuatro diagonales, ocho senderos curvos en los espacios resultantes y una zona circular al centro que estaba coronada por una fuente de agua. El uso de la jardinería resulta bastante regular, al estilo del jardín francés, y se contaba con un odeón para el acompañamiento de las actividades musicales. Conforme avanzan las décadas, el trazado de suelo se simplifica al eliminar los ocho senderos curvos y parte de la arborización; además, se sustituye el kiosco de madera por uno de hormigón. Cabe destacar que hasta la década de 1950 la Plaza de Armas no contaba con ningún monumento, las sesiones de concejos municipales desarrollaron un amplio debate en torno a figuras como Caupolicán, Teodoro Schmidt, Bernardo O'Higgins o el capitán Daniel Rebolledo, reflejando la tensión entre el militarismo del pasado y el carácter civil que se le intentaba otorgar hacia el futuro (Flores, 2020).

Figura 7

Edificio de la Intendencia en esquina de Bulnes y Claro Solar, 1915 (arriba, izquierda) y 1920 (arriba, derecha), Plaza Aníbal Pinto en la década de 1940 (abajo, izquierda), Plaza Aníbal Pinto y Catedral San José en 1950 (abajo, derecha).



Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Digital UFRO, Archivo Central Andrés Bello Universidad de Chile, En Terreno.

Tabla 2

Crecimiento demográfico sostenido de la población de Temuco respecto a otras ciudades de la Araucanía.

CIUDAD	CENSOS								
	1865	1875	1885	1895	1907	1920	1930	1940	1952
Angol	1.415	3.845	6.331	7.056	7.391	8.801	10.288	12.398	14.292
Lautaro	-	-	699	3.139	5.968	8.324	7.543	9.602	9.255
Temuco	-	-	3.445	7.078	16.037	24.546	35.748	42.035	51.497

Fuente: Elaboración propia a partir del Cuadro N°10 "Población de las ciudades más importantes desde el censo del año 1854 al de 1952". Servicio Nacional de Estadística y Censos (1957).

Pitrufquén

La planificación del tejido urbano de Pitrufquén, inicialmente llamada Lisperguer, resulta una singularidad al compararse con las demás ciudades fundadas y refundadas de la Araucanía: una retícula ortogonal que se orienta de manera paralela al río Toltén y perpendicular a la vía ferroviaria Longitudinal Sur, que denotando cierta influencia barroca, se compone de un óvalo perimetral que rodea las manzanas centrales y de dos diagonales que se intersectan axialmente en la Plaza de Armas, además de una segunda plaza en la manzana frente a la estación ferroviaria (Cerdea, 1990).

Pese a la singularidad geométrica otorgada por las avenidas diagonales en dividir manzanas y aumentar el número de esquinas y solares, a inicios del siglo XX se mantiene parcialmente la lógica de concentrar equipamientos relevantes frente a la Plaza de Armas: municipio, bomberos, parroquia y un colegio católico. Predominan usos residenciales, comercio de menor complejidad y una economía basada en la explotación maderera, la modernidad arquitectónica y la diversificación de usos urbanos se desarrollan a partir de la segunda mitad del siglo XX, expresándose mediante la producción de la tipología de “casas de alto” en las avenidas principales (Cerdea et al., 2024). En otro aspecto, de acuerdo a las fotografías de época, la Plaza de Armas Pedro Montt y la Plaza Los Héroes coincidían en disponer una axialidad en su trazado, sobriedad en el uso de paisajismo, y la presencia de un odeón en el centro del todo (Figura 8). No obstante, se diferenciaban en que las representaciones de héroes militares en vez de ubicarse en la plaza de armas, se encontraban en la plaza frente a la estación ferroviaria: Arturo Prat, Dagoberto Godoy, Hernán Merino e Ignacio Carrera.

Figura 8

Plaza Los Héroes frente a la estación ferroviaria en 1930 (arriba, izquierda), alumnas del colegio Beata Imelda en antiguo kiosko de la Plaza Pedro Montt (arriba, derecha), Plaza Pedro Montt en 1936 (abajo, izquierda), desfile 18 de septiembre frente a Plaza Pedro Montt y cuartel de Bomberos (abajo, derecha).



Fuente: Municipalidad de Pitrufquén, Noticias del Sur y Chatre (2021).

Discusión

La pieza urbana de la centralidad funcional adquiere un moderno carácter ceremonial

De manera deductiva, tras haber examinado los resultados se realiza una primera aproximación con un abordaje desde la escala provincial hacia el entorno urbano de cada caso estudiado. Pérez et al. (2023), por un lado, le otorgan relevancia al ferrocarril como dispositivo de colonización por el rol mostrado al dinamizar las economías provinciales y al articular los espacios cívicos con sus respectivos entornos productivos; por otro lado, establecen distintas tipologías de ciudades según la cantidad de plazas y la posición del ferrocarril dentro del tejido urbano. Siguiendo aquella lógica, los casos de Pitrufquén, Lautaro y Temuco coinciden en ser ciudades con presencia del ferrocarril y tener al menos dos plazas, no obstante, los resultados permiten profundizar aquel análisis y establecer relaciones de complementariedad, disputa o

traslado de roles entre dichas piezas urbanas con las infraestructuras ferroviarias: Complementariedad en el caso de Pitrufrquén, donde la Av. Francisco Bilbao articulaba directamente la estación ferroviaria con la Plaza Los Héroes y la Plaza de Armas en una distancia de 4 manzanas. Disputa en el caso de Lautaro, ciudad que cuenta con dos plazas que, a una distancia de dos manzanas, están divididas espacialmente por la línea del ferrocarril (Figura 2). Ahora bien, en términos funcionales los usos urbanos de mayor centralidad no necesariamente se emplazan en los alrededores de la Plaza de Armas, sino que se encuentran distribuidos entre ambas plazas y el paradero ferroviario; Finalmente, se observa un traslado de roles en el caso de Temuco, donde la Plaza Aníbal Pinto relevó el rol de plaza de armas que inicialmente cumplía la Plaza Fundacional Manuel Recabarren.

Desde una perspectiva morfológica, pueden establecerse ciertas similitudes con lo planteado por Pesoa (2013) en lo respectivo al tránsito desde espacios coloniales hacia espacios modernos en las ciudades de la Pampa Argentina durante el siglo XIX y tras la “Conquista del Desierto”. Un ejemplo representativo es el caso de Angol a finales de la década de 1930, en que los terrenos destinados para el Regimiento de Húsares frente a la Plaza de Armas, fueron rematados y posteriormente dieron cabida a modernos equipamientos civiles como el Teatro Rex o la Caja Nacional de Ahorros (Sánchez, 2014). Otra similitud se encuentra en el caso de Temuco, ciudad que logra conjugar el espacio cívico y el entorno productivo a raíz del ferrocarril, evidenciándose en la complejidad urbana obtenida tras la diversificación de usos, además de la expresión republicana presente en las tipologías de fachada que configuraban el espacio de la plaza, denotando una progresiva monumentalización. No obstante, en este último aspecto resulta diferente el caso de Pitrufrquén, puesto que, pese a su novedosa planificación de tejido urbano, vínculo con el ferrocarril, intensidad productiva e impulso de colonización, muestra un rezago en la llegada de equipamientos complejos, monumentalización del espacio público e incluso en la consolidación de las vías que fueron proyectadas en el inicial plano de Lisperguer (Cerdeira, 1990).

Un tercer aspecto a considerar tiene relación con el destino de los equipamientos construidos y reconstruidos alrededor de las Plazas de Armas estudiadas (Figura 9). Rojo y Hernández (2019) en su estudio sobre la élite comercial de Temuco plantean que la ciudad más que reflejar la modernidad y civilización, cumplía la función de contener y asegurar los progresos de la ocupación de la Araucanía, planteamiento con el cual se concuerda. El caso de Angol permite identificar como una élite, en este caso personificada en la figura de José Bunster, logra tal relevancia económica con el desarrollo de la industria molinera que se permite la construcción de una plaza distanciada de la fundacional, rodeada de diversos equipamientos entre los que se destaca el funcionamiento de un banco que impulsó el uso del dinero fiduciario a partir de la circulación de una moneda propia. Sin embargo, a medida que el proceso de ocupación avanza sus líneas, la ciudad de Angol y el ramal ferroviario hacia Trai-

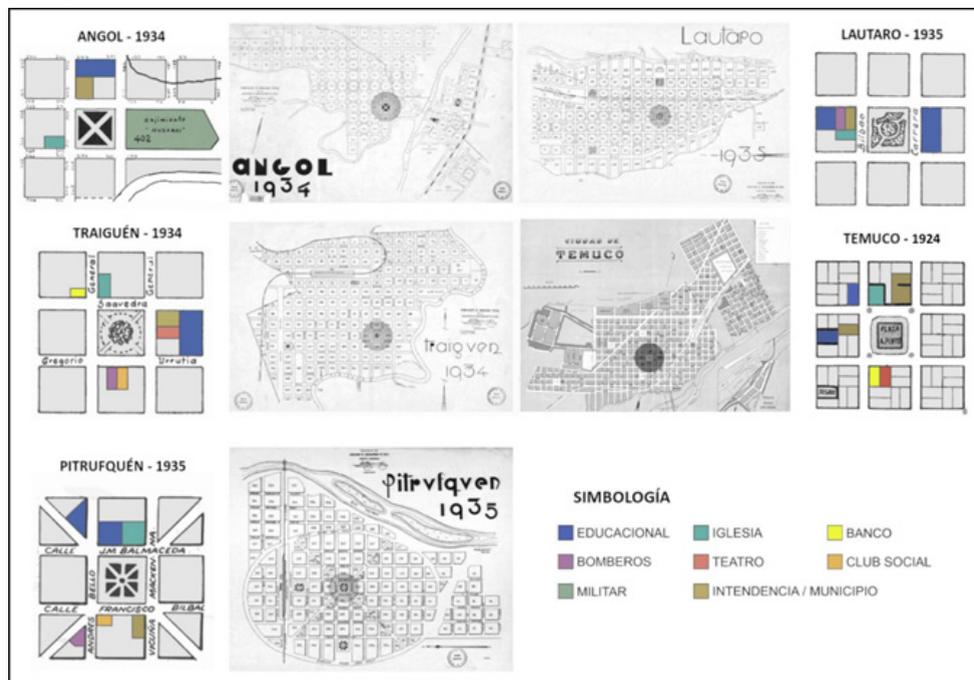
guén quedan al margen del desarrollo económico tras la línea Longitudinal Sur por Collipulli y el protagonismo obtenido por Temuco (Fuentes et al., 2023). Por su parte, el estudio de Cerda (1990) se condice con los resultados encontrados en Pitrufquén y con lo planteado anteriormente en cuanto a los capitales fugados, cuyas utilidades no fueron visiblemente reinvertidas en la ciudad una vez terminadas las actividades de explotación forestal nativa.

Un cuarto aspecto considerado es la presencia de emplazamientos de establecimientos educacionales frente a la plaza principal en todos los casos estudiados: Escuela Superior de Hombres N° 1 (1885) y el Liceo de Niñas (1906) para el caso de Traiguén; Liceo de Angol (1887), Liceo de Niñas (1913) y Escuela Básica Municipal N°1 (1908) en la ciudad de Lautaro; Liceo Fiscal de Temuco (1889) y la Escuela Beata Imelda (1935) en Pitrufquén. Más allá de la perspectiva arquitectónica y formal en que la volumetría de los establecimientos tiende a configurar la fachada urbana frente a la plaza con su escala y ornamentación, se concuerda con Mansilla et al. (2018) al plantearlos como dispositivos de poder y control post fronterizo que, bajo una naturaleza ideológica, sistemáticamente crean y recrean una nueva comunidad imaginada teniendo al orden como base y progreso como fin. Aspectos como la imposición de un idioma dominante, la evangelización y chilenización de sus estudiantes fueron un fiel reflejo de la misión civilizadora del Estado en la Araucanía, que conforme avanza el siguiente siglo se incorpora a las discusiones sobre estandarización, Estado docente y libertad de enseñanza.

Un quinto aspecto a tratar tiene que ver con el caso de Traiguén, puesto que permite corroborar lo planteado por Cerda (2022) sobre la llegada de una Segunda Modernidad Arquitectónica al sur de Chile, esta vez basada en los principios de racionalidad y caracterizada por desarrollar relaciones espaciales y funcionales: Los pilotis del Cuerpo de Bomberos y el Teatro Municipal, ambos posteriores al terremoto de 1949, o la ventana corrida en el edificio de Muebles Traiguén. De manera similar en la ciudad de Angol se concuerda con lo planteado por Fuentes et al. (2023) en que tras el terremoto de 1939 el evento sirvió para propagar las ideas de la arquitectura moderna, frente a la plaza se identifican los edificios del Teatro Rex (1939), Iglesia Inmaculada Concepción (1948), Gobernación de Malleco y el Liceo de Hombres. En cierta medida, la ocurrencia de un terremoto puede actuar como catalizador en la modernización y reconfiguración de los espacios urbanos.

Figura 9

Síntesis gráfica de las nuevas funciones alrededor de los espacios cívicos de la Araucanía a fines del s.XIX e inicios del s.XX.



Fuente: Elaboración propia a partir de interpretación de archivo fotográfico: Blog Sergio Martínez (Angol), Municipalidad de Lautaro (Lautaro), Memoria Chilena (Traiguén), Archivo Central Andrés Bello Universidad de Chile (Temuco) y Municipalidad de Pitrufquén (Pitrufquén).

Elaboración de una memoria histórica nacional tras la conquista del imaginario popular

Localizaciones centrales o pericentrales respecto al tejido urbano, centralidad funcional y diversidad de usos en su espacio circundante, composiciones arquitectónicas estructuradas bajo simetría axial, incorporación de odeones, fuentes, jardines y estatuas, estos fueron los elementos formales más repetidos al momento de definir las plazas de armas estudiadas durante su contexto temporal a inicios del siglo XX. Ya recalca Ortemberg (2004) la relevancia que tuvo la Plaza Mayor en las ciudades latinoamericanas como espacio destinado para ser el soporte de los cultos cívicos y proclamaciones de soberanos, llegando incluso a rebautizarlas en caso de ser necesario: “La nación y la república tienen su mito de origen: la Proclamación, así como su héroe cívico nacional, sus símbolos y emblemas: bandera e himno. Ese es el terreno de lucha con el objetivo de darle un rostro a la república y conquistar el imaginario popular.” (Ortemberg, 2004, p. 713).

Los resultados sobre las representaciones en el espacio público permiten concordar con el planteamiento de Cortés (2019) en que el desarrollo del “culto a lo bello” y al “buen gusto” derivó en una unidad discursiva durante el siglo XIX, ya sea el neoclasicismo y eclecticismo arquitectónico presente en las fachadas que configuraban las plazas, como también en el tipo de representaciones antropomorfas que se disponían al interior de éstas. De manera similar Ribera (2006) indica la incidencia de los actores sociales sobre la fachada urbana como una muestra de su poder, adecuándola a sus intereses y configurando una imagen acorde a sus concepciones ideológicas del mundo. Para los casos estudiados, en primer lugar predominan héroes militares como Arturo Prat, Bernardo O’Higgins, Ignacio Carrera, Hernán Merino y Dagoberto Godoy, en segundo lugar, se repite la figura del Roto Chileno en una plaza de Lautaro y en plazuelas de Temuco y Traiguén; y en tercer lugar, representando al ámbito empresarial del capitalismo decimonónico, un busto de José Bunster en Angol en la plaza del mismo nombre. Durante aquel periodo no se contabilizaron identidades de connotación femenina o incluso del periodo de la Conquista como pudiesen ser las figuras de Pedro de Valdivia o el Caupolicán de Nicanor Plaza.

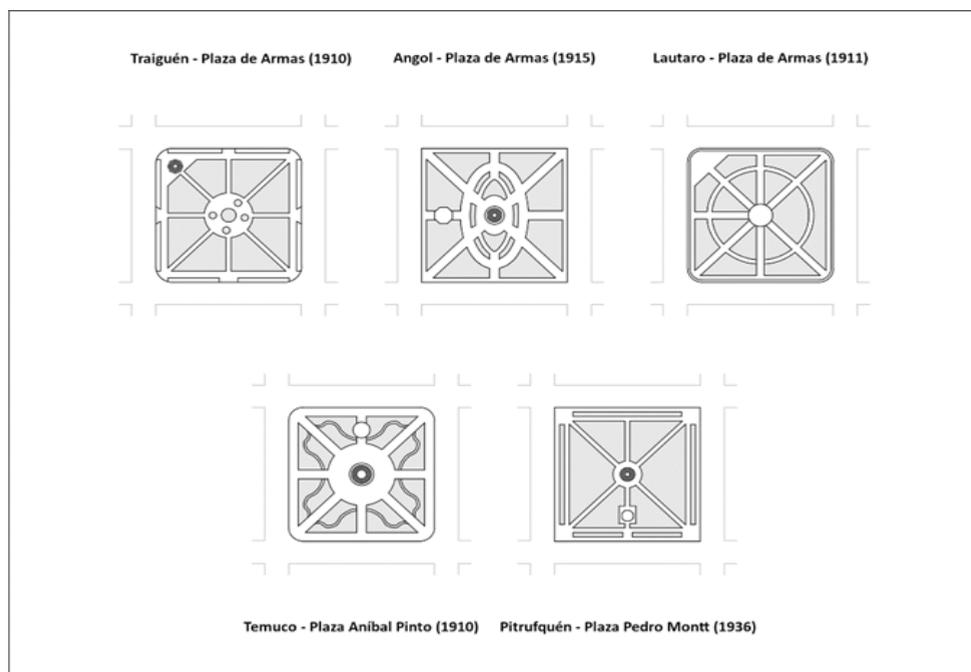
En otro aspecto, se coincide con Cortés (2019) en que las contingencias de carácter político y económico ocurridas en el territorio de Arauco derivaron en transformaciones en la imagen del indígena, en este caso, excluyendo sus representaciones en los espacios de uso público. La plaza Aníbal Pinto de Temuco nos permite corroborar dicho planteamiento en el momento en que se sugieren figuras del ámbito militar, civil, indígena y se termina por ubicar un representante del proceso independentista (Flores, 2020). Bajo la misma línea, la repetición a nivel nacional del Monumento al Roto Chileno, con su vestimenta de labriego y postura corporal erguida sosteniendo un fusil, se condice con la idea de Ortemberg (2004) en que la ambigüedad semántica de un símbolo permite una multiplicidad de apropiaciones y facilita la integración colectiva, proyectando un imaginario resignificado en la elaboración de una memoria nacional. Tanto Ortemberg (2004) como Cortés (2019) coinciden en que, aun cuando durante los procesos independentistas, las élites americanas guiaron el proceso republicano bajo los principios liberales de la Revolución Francesa, en términos prácticos resultaron desarrollarse como una oligarquía tradicional sustentada en la economía agrícola, con un perfil jerárquico, autoritario y paternalista, que poco interés demostró por integrar plenamente al pueblo en el sistema político:

“Desde este punto de vista, los monumentos se transforman en constructores de imaginarios colectivos que contienen el sentido simbólico del Estado. La contundencia del mensaje se apoya o vincula, intransferiblemente, al espacio que lo circunda, a los hechos que rememoran y a la estética de la representación donde la práctica artística y la práctica política como discurso, se presentan ligados el uno del otro” (Cortés, 2019, p. 1239).

En cuanto al uso de la fotografía histórica como fuente documental, se concuerda con Rossel (2016) en la pertinencia de hacer historia con la fotografía y no de la fotografía. Como se ha dicho anteriormente, desde una situación de poder se puede direccionar lo real partiendo desde lo imaginario; un ejemplo de eso, más allá del espacio construido, fue la propaganda estatal en la construcción de un nuevo imaginario del sur de Chile a partir de la distribución de las guías de viaje, tema ampliamente estudiado por otros autores. Respecto a este trabajo, se reconocen limitaciones primero en aspectos técnicos con la cantidad y resolución de las imágenes fuente, y luego en términos materiales con las sucesivas remodelaciones que posteriormente experimentaron los espacios estudiados.

Figura 10

Síntesis gráfica del trazado al interior de las Plazas de Armas en las primeras décadas del siglo XX para las ciudades de Traiguén (1910), Angol (1915), Lautaro (1911), Temuco (1910) y Pitrufrquén (1936).



Fuente: Elaboración propia a partir de interpretación de archivo fotográfico: Memoria Chilena (Traiguén), Blog Sergio Martínez (Angol), Municipalidad de Lautaro (Lautaro), Archivo Central Andrés Bello Universidad de Chile (Temuco) y Municipalidad de Pitrufrquén (Pitrufrquén).

Conclusiones

La discontinuidad temporal entre las ciudades fundadas durante el periodo colonial, destruidas tras el Alzamiento de Curalaba y refundadas en las cercanías durante la ocupación militar del siglo XIX, ciertamente resulta una diferencia notoria al estudiar entre los procesos de consolidación de los estados nacionales republicanos en Latinoamérica, o incluso en el propio Chile, si se comparan con la historia urbana de las ciudades del valle central. Siguiendo aquel punto sobre la localización, cobra fuerza la idea de que la instauración de lo republicano respondió en mayor medida a una necesidad de dar soporte territorial al desarrollo económico del capitalismo decimonónico que para establecer un proyecto de consolidación de una identidad nacional. Ejemplo de lo anterior son los mencionados casos de Angol y Pitrufquén, que, tras un periodo de prosperidad económica basada en industria extractiva y cercanía al sistema ferroviario, ambas ciudades quedaron relativamente marginadas de la modernidad, consolidación urbana y complejidad funcional experimentada por Temuco.

Así también Temuco nos evidencia dos ejemplos que simbolizan parte de la disputas urbanas ocurridas tras la llegada de la modernidad a la Araucanía: primero a escala de ciudad, con el traslado del rol de plaza de armas desde la Plaza Fundacional Manuel Recabarren ubicada frente al regimiento, hacia la Plaza Aníbal Pinto más cerca del ferrocarril; segundo a escala de espacio público, con las disputadas sesiones de concejos municipales por definir a qué figura correspondía representar con un monumento en la plaza principal. Por lo cual se puede concluir que entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, el proceso de modernización de los espacios cívicos en La Araucanía no quedó exento de tensiones entre la tradición militar y la modernidad cívica.

Considerando el variopinto cultural presente en gran parte de las ciudades de La Araucanía por una población compuesta entre chilenos mestizos, colonos y mapuches, el espacio público y en particular la plaza de armas, cumplieron el rol de escenarios abiertos para la reconstrucción de las narrativas en la elaboración de una memoria nacional. La modernidad de la plaza republicana nos permite visibilizar cómo el espacio público decimonónico transitó desde la defensiva plaza militar hacia la soberana plaza del paseo y la celebración; la incorporación de nuevos objetos accesorios, la resignificación de símbolos ambiguos y la exclusión de representativas figuras conflictivas marcarían este periodo de la historia urbana en La Araucanía. En contrapartida, posteriormente será la plaza de la posmodernidad que a finales del siglo XX dará cabida a la remembranza de símbolos, geometrías o significados anteriormente invisibilizados del espacio público, en palabras de Ortemberg (2004), el sentido es otro, pero el lenguaje es el mismo. Este trabajo ha buscado aportar a una comprensión de la formación de la ciudad republicana por medio del reconocimiento de unas representaciones fragmentarias, como son las plazas, que construyeron un

tiempo determinado y que hoy aún resultan un espacio público acumulador de intensas apropiaciones y nuevos significados.

Agradecimientos

Este artículo es resultado del proyecto “FONDECYT 1210592: Ciudad y arquitectura en la Frontera. La consolidación del Estado nación en La Araucanía, 1883-1974”. Financiado por la Agencia Nacional Investigación y Desarrollo, Chile.

Referencias

- Aliata, F. (2010). La construcción de la ciudad capital. Imaginarios urbanos en Buenos Aires y Montevideo en la primera mitad del siglo XIX. *L'Ordinaire des Amériques*, 212. <https://doi.org/10.4000/or.da.2497>.
- Antivil, W. (2020). Los planos de colonización de Cautín y Malleco (1916-1917). *Revista De Urbanismo*, (42), 134–150. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2020.55710>.
- Canales, P. y Urrutia, M. (2022). La gente de la tierra sin tierra: migración, leyes chilenas y tensiones reduccionales en el siglo XX. *REVISTA CUHSO*, 32(1), 514–534. <https://doi.org/10.7770/cuhso-v32n1-art2406>.
- Cerda, G. (1990). Pitrufquén. Urbanismo Barroco en La Araucanía. *Arquitecturas del Sur*, 6(15), 16–19. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/AS/article/view/989>.
- Cerda, G. (2022). *Arquitectura moderna en madera en el sur de Chile: 1940 - 1970*. Trama Impresores: Hualpén, Chile.
- Cerda, G., Flores, J., y Fuentes, P. (2024). Pitrufquén, Chile: la ciudad como estrategia de ocupación territorial. *Urbano*, 27(49), 24–39. <https://doi.org/10.22320/07183607.2024.27.49.02>.
- Chatre, M. (2021). *Al rescate de la memoria. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio*. <http://www.mpitrufquen.cl/portal/acultura/>.
- Cortés, G. (2009). “Monumento al roto... piojento”: La construcción oligárquica de la identidad nacional en Chile. *Arbor*, 185(740), 1231–1241. <https://doi.org/10.3989/arbor.2009.740n1087>.
- Flores, J. (2020). Procesos de significación y resignificación de una ciudad, Temuco 1881-2019. *Arquitecturas del Sur*, 38(58), 24–43. <https://doi.org/10.22320/07196466.2020.38.058.02>.
- Fuentes, P., Vargas, L. y Sáez, B. (2023). Angol en La Frontera. Desarrollo urbano y arquitectura pública, una modernidad al margen. *Revista Atenea*, (527), 127-161. <https://doi.org/10.29393/At527-6AEPB30006>.

- Inostroza, L., González, Y. y del Valle, C. (2022a). Innovaciones industriales tempranas, empresarios, mujeres letradas y comerciantes mapuche en la frontera de Concepción y la Araucanía. *El Correo del Sur 1849-1865. Memoria americana*, 30(1), 110-129. <https://dx.doi.org/10.34096/mace.v30i1.11033>.
- Inostroza, L., Videla, M. y González, C. (2022b). Familias, rucas, tierras y dinero bancario entre los productores mapuche de Cautín, 1870-1930. *Diálogo andino*, (68), 74-86. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812022000200074>.
- Mansilla, J., Huaiquián, J. y Pozo, G. (2018). Infancia mapuche encerrada: internados de las escuelas-misiones en la Araucanía, Chile (1900-1935). *Revista Brasileira De Educação*, 23. <https://doi.org/10.1590/S1413-24782018230046>.
- Ortemberg, P. (2004). Algunas reflexiones sobre el derrotero social de la simbología republicana en tres casos latinoamericanos. La construcción de las nuevas identidades políticas en el siglo XIX y la lucha por la legitimidad. *Revista De Indias*, 64(232), 697-720. <https://doi.org/10.3989/revindias.2004.i232.431>.
- Pérez L., Arévalo, Y. y Fuentes, P. (2023). Tramas urbanas y trazados ferroviarios de la Ocupación Estatal en la Araucanía. *Revista de Historia*, (30), 1-22. <https://doi.org/10.29393/RH30-14TULP30014>.
- Pesoa, M. (2013). La plaza republicana como escenario de cambio social: la conformación del espacio cívico en las ciudades de nueva fundación del siglo XIX en la provincia de Buenos Aires. *Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo*, (5). <https://doi.org/10.5821/siiu.5871>.
- Pesoa, M. (2019). Change the City to Change Society: Republican Plazas in the Province of Buenos Aires (Argentina) 1820-1943. *Moderne Stadtgeschichte*, 1. <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/168324?show=full>.
- Pesoa, M. (2023). *Urbanization in Argentina, 16th to 19th Centuries*. Oxford Research Encyclopedia of Latin American History. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780199366439.013.1113>.
- Pinto, J. (2003). *La formación del Estado, la nación y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. DIBAM. <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0027516.pdf>.
- Raffa, C. (2016). *Plazas fundacionales. El espacio público mendocino, entre la técnica y la política 1910-1943*. Guaymallén. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/171936>.
- Ramírez, M. y Arreola, A. (2023). La fotografía como memoria histórica y la importancia de su rescate. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 46(2). <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v46n2e345544>.

- Ribera, E. (2006). *Imagen urbana, nación e identidad. Una historia de cambios y permanencias en el siglo XIX mexicano*. Boletín americanista. <https://raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/view/99431>.
- Rojo, F. y Hernández, J. (2019). Colonización y nuevo territorio: la formación de la elite comercial de Temuco, 1885-1913. *Revista De Geografía Norte Grande*, (73). <https://doi.org/10.4067/S0718-34022019000200185>.
- Rossel, G. (2016). *Carbonífera de Lebu: Fotografía, Memoria y Patrimonio*. [Tesis Doctoral: Universidad de Concepción]. Repositorio UdeC. <http://repositorio.udec.cl/items/04e3c1d7-004a-4d63-a892-55d6b3597e52>.
- Sánchez, V. (2014). Angol la ciudad de los confines. *Revista Andes del Sur*, 9.
- Servicio Nacional de Estadística y Censos (1957). *XII Censo general de población y de vivienda: levantado el 24 de abril de 1952: Tomo 1, resumen del país*. Gutenberg. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-86205.html>.
- Torres, R. (2008). Zamacueca a toda orquesta Música popular, espectáculo público y orden republicano en Chile (1820-1860). *Revista Musical Chilena*, 62(209), 5–27. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/11877>.
- Urizar, G. (2012). Estado y museos nacionales en Chile durante el siglo XIX. Representación de una nación en construcción. *Boletín Americanista*, (65). <https://revistas.ub.edu/index.php/BoletinAmericanista/article/view/13700>.
- Venegas, F. (2024). Mutualismo en Chile, 1848-1990: seguridad social, movimiento sociopolítico y espacio de sociabilidad de la clase trabajadora. *Revista Autoctonía*, 8(1), 436-492. <https://doi.org/10.23854/autoc.v8i1.356>.
- Voionmaa, L. (2004). *Escultura pública: del monumento conmemorativo a la escultura urbana Santiago 1793 - 2004*. Ocho Libros Editores.

Sobre los autores

LEONEL PÉREZ BUSTAMANTE es Arquitecto por la Universidad del Bío-Bío (1994) y Doctor en Urbanismo por la Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona (2008). Actualmente es Profesor Titular en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía de la Universidad de Concepción, centrando su trabajo en la revalorización del patrimonio, el estudio de los paisajes culturales y las formas de crecimiento urbano. Correo Electrónico: lepez@udec.cl.  <https://orcid.org/0000000166616260>

YABEL ARÉVALO MOLINA es Arquitecto (2020) y Magíster en Procesos Urbanos Sostenibles (2023) por la Universidad de Concepción. Cuenta con publicaciones en temáticas de morfología urbana, paisaje, movilidad e historia urbana. Correo Electrónico: yarevalo@udec.cl.  <https://orcid.org/0000-0003-0619-4611>

BÁRBARA VINEY SÁEZ ORREGO es Arquitecta (2022) y Magíster en Arquitectura Latinoamericana (2023) por la Universidad del Bío-Bío. Becaria Concurso Alumnos Ayudantes (2022) con la investigación “Los medios periodísticos en las transferencias culturales: arquitectura y plástica latinoamericana, 1930-1960”. Actualmente desarrolla actividad como docente del Depto. de Diseño y Teoría de la Universidad del Bío-Bío, Universidad Andrés Bello, y Universidad San Sebastián sede Concepción. Correo Electrónico: bsaez@ubiobio.cl.  <https://orcid.org/0000-0001-8803-0455>

PABLO FUENTES HERNÁNDEZ es Arquitecto por la Escuela de Arquitectura de la Universidad del Bío-Bío (1989) y Doctor en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Madrid (2009). Ha publicado numerosos artículos sobre la divulgación de la arquitectura moderna chilena, los campos universitarios, arquitectura en el sur de Chile y la vanguardia arquitectónica, actualmente Profesor Asociado Universidad del Bío-Bío, Concepción. Correo Electrónico: pfuentes@ubiobio.cl.  <https://orcid.org/0000-0001-6628-6724>

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADOR EDITORIAL

Víctor Navarrete Acuña

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Mabel Zapata

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Trabajo sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0)